

RENTA FIJA



En el mes de agosto, y siguiendo la tónica de los últimos meses se han seguido observando tasas de inflación muy elevadas prácticamente en todas las economías desarrolladas que han llevado a los bancos centrales a endurecer sus políticas monetarias y a anunciar próximas subidas de tipos de interés. Así los datos de IPC en la Eurozona, mostraron un incremento del 9,1% en términos anualizados, mientras que en Alemania y España se situaron en el 7,9% y 10,4% respectivamente. Se espera que tanto la FED como el BCE incrementen en el próximo mes de septiembre otros 50 p.b los tipos de interés oficiales hasta situarlos en el 3% y el 0,75% respectivamente, no descartándose que incluso dichas subidas pudieran ser de 75 p.b.

Así, tanto las curvas de deuda soberana periférica europea como las core, han recogido estas noticias con subidas medias de más de 80 p.b. en las rentabilidades tanto de los tramos cortos como de los largos. La rentabilidad del bono español a 10 años se sitúa en el 2,74%, la del portugués en el 2,63%, la del alemán en el 1,54% y la de italiano en el 3,89%. La rentabilidad del 2 años alemán se sitúa en el 1,20% mientras que la del español lo hace en el 1,40%. La curva americana también registró importantes repuntes de unos 60 p.b en todos los tramos de la curva, situándose la rentabilidad del bono americano a 2 años en el 3,49% y la del 10 años en el 3,19%.

En el crédito europeo, fueron las referencias High Yield las que registraron un peor comportamiento, con ampliaciones de 79 p.b. Las referencias Investment Grade ampliaron 20 p.b, mientras que las Subordinadas Financieras lo hicieron en 8 p.b.

El crédito americano, tuvo un comportamiento muy similar al europeo, ampliando 62 p.b. las referencias High Yield y 12 p.b. el Investment Grade.

El Eurodólar, claramente condicionado por los agresivos movimientos de las curvas de tipos, cerró a niveles de 1,0054 depreciándose el euro un 1,6% frente al dólar en el mes.